



Abrazado por la naturaleza

En el legendario hotel Llao Llao se realizó una importante ampliación que puso énfasis en la vista hacia el lago Moreno. Mucha lenga –la madera patagónica por excelencia– y piedra para los revestimientos, y la calidez de tejidos de llama y oveja

PRODUCCION **BABY PADILLA**
FOTOS **FACUNDO DE ZUVIRIA,**
GENTILEZA **ESTUDIO LOPEZ BUSTOS**

Emplazado en la península de Llao Llao, el hotel del mismo nombre nació en 1937, una época dorada para la Argentina. Cuando era posible traer de Europa muchos de los recursos exquisitos que se usaban en la decoración, el Arq. Alejandro Bustillo dio vida a este magnífico proyecto.

Luego de pasar por varios inconvenientes (un incendio, robos, y el haber tenido que permanecer cerrado por mucho tiempo), el hotel Llao Llao renació de sus cenizas en 1993. Su renovación, sin embargo, es constante: acaba de ser ampliado nuevamente para aprovechar la maravillosa vista de las postales naturales de la zona: el lago Moreno y los cerros López y Tronador.

Sobre un proyecto de Malbrán/Orol/Abruzzini, una de las premisas fue que el nuevo sector estuviera en armonía con el edificio existente, y los materiales, las texturas y los colores originales, pero adaptándolos. Por ejemplo, la lenga (la madera patagónica por excelencia) y las piedras de la zona son constantes en los revestimientos. También son protagonistas los tejidos de llama y de oveja. En esta nueva etapa, los Arq. Francisco López Bustos y Marcela Carvajal (que se sumó como arquitecta asociada), tuvieron a cargo el diseño de interiores, colaboraron en la dirección de la obra los Arq. Press-Drausal, y la iluminación fue realizada por el Estudio Diz. ▶



En esta suite, el protagonista indiscutido es el paisaje que entra por los ventanales. La madera de lenga aparece en puertas y placards. Algunos muebles fueron revestidos en pergamino de potro con detalles de alpaca. Los artefactos de iluminación son de hierro forjado y las arañas, de asta de ciervo.

1. El respaldo de la cama está tapizado en cuero y la blanquería es de algodón

egipcio. Al pie, una banqueta con género de telar.

2. Delante de la ventana se ubicó un sillón de lectura con apoyapiés.

3. El baño se revistió en piedra beige coral pulida, de Neuquén, que contrasta con la mesada de mármol marrón emperador.

4. El rincón de estar se armó con un sofá tapizado en cuero, una mesa baja de inspiración déco y dos sillones Frank



2



3



4



Muchas de las piezas y los muebles antiguos fueron comprados en remates. En el sector de la chimenea del bar se armó un living con un sofá de cuero, una mesa rústica de tablonés y un sillón retro

En la zona de la barra se utilizó chapa de cobre patinada y se acompañó con banquetas. A modo de comodín, cerca de las mesas y de los sillones, se ubicaron cubos rodantes de tiento trenzado



El bar, o estar de la marina, se encuentra a nivel del lago. Allí, la vista se vuelve protagonista principal, integrándose al ambiente. Para los sillones se eligieron géneros de tapicería, en unos, y gamuza rústica, en otros. Afuera, una terraza hace las delicias de los visitantes en los días cálidos
www.llaollao.com.ar, Estudio López Bustos: 4361-8951